

Poder zurcirse: Actualidad de la utopía romántica en hombres y mujeres heterosexuales adultos.

Darning yourself: Actuality of romantic utopia in adult heterosexual men and women.

*Marcela González-Barrientos **

*Denisse Godoy***

*Ignacia Rodríguez****

*Teresa Báez*****

*Tamara Campos******

Resumen

Este artículo aporta, desde el campo investigativo de los Estudios del Amor, una lectura psicoanalítica sobre las creencias actuales respecto a la vivencia del amor romántico en Chile, identificando significaciones y tensiones que hombres y mujeres heterosexuales adultos/as describen respecto a las cogniciones, sentimientos y/o comportamientos experimentados en sus relaciones amorosas. Para la metodología, se utilizó un diseño cualitativo, realizándose entrevistas semi-estructuradas a 8 hombres y 9 mujeres heterosexuales entre 18 y 65 años, en las cuales se utilizó el Análisis Temático de Braun y Clarke (2006). Los resultados permitieron identificar las similitudes y diferencias en relación a distintos aspectos del amor romántico, como la función que este cumple para los entrevistado/as, los límites y cambios posibles en la relación amorosa y la caída del amor romántico. De manera emergente, los resultados exhiben y describen cómo las lógicas de mercado neoliberales han permeado los vínculos amorosos contemporáneos.

Palabras clave: Amor romántico, feminismo, diferencia de género, psicoanálisis, creencias.

Abstract

This article contributes from the research field of Love Studies, a psychoanalytic reading of the current beliefs regarding the experience of romantic love in Chile, identifying meanings and tensions that adult heterosexual men and women describe regarding the cognitions, feelings and/or behaviors experienced in their love relationships. For the methodology, a qualitative design was used, conducting semi-structured interviews to 8 heterosexual men

* Dra en Estudios de Género (U. de Nápoles Federico II) y Dra en Ciencias Sociales (U de Chile). Psicóloga. Psicoanalista. Académica Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

** Psicóloga PUCV.

*** Psicóloga PUCV

**** Estudiante de Psicología PUCV

*****. Psicóloga PUCV

and 9 women between 18 and 65 years old, in which the Thematic Analysis of Braun and Clarke (2006) was used. The results allowed us to identify the similarities and differences in relation to different aspects of romantic love, such as the function it fulfills for the interviewees, the limits and possible changes in the love relationship and the decline of romantic love. Emergingly, the results exhibit and describe how neoliberal market logics have permeated contemporary love affairs.

Keywords: Romantic love, feminism, gender differences, psychoanalysis, beliefs.

Fecha de recepción: Octubre 2020

Fecha de aprobación: Junio 2021

Introducción

Si bien el amor puede considerarse una temática cuyo interés trasciende las épocas, en la década de los '90 comienza a articularse un campo de investigación interdisciplinario sobre el amor, desde el ámbito de las Ciencias Sociales entrecruzadas con el feminismo (Giddens, 1992; Jónasdóttir, 1994, 2009, 2011; Bordieu, 1998; Bauman, 1999, 2003; Illouz, 2009, 2012, 2014; Ferguson, 2009; Bryson, 2011; Ferguson & Toye, 2017; Gunnarson, 2017). Desde este campo, el amor puede situarse como un constructo social cuyas normativas, expresión, contenidos y expectativas, las maneras consideradas femeninas o masculinas, o las formas de disfrutarlo y padecerlo, son sociales y cobran sentido dentro de contextos históricos concretos, donde se articulan a su vez con las biografías individuales y con la construcción de un mundo interno determinado (Coria, 2001).

Además de lo anterior, el amor romántico conlleva la presencia del deseo sexual y se percibe singular y distintivo respecto de otras formas amorosas, sea por la intimidad que produce, el compromiso al que puede remitir o las percepciones que genera (Esteban, Medina, y Távora, 2005). Se trata de una emoción vinculante que une lo subjetivo con la cultura objetiva siendo recíproco, social e individual, al mismo tiempo. De este modo, "el amor romántico se ha convertido en una pieza central de la creación de vínculos sociales actuales y es central a cómo nos convertimos y nos sentimos parte de nuestra sociedad moderna" (Campbell, 1987; Seebach, 2015, en Seebach y Núñez-Mosteo, 2016: 1).

Consideraremos entonces el amor – o la "utopía romántica" (Illouz, 2009)- como una ideología cultural configuradora de prácticas sociales e individuales, y parte intrínseca del proceso de construcción de las relaciones de género (Esteban, Medina, Távora, 2005), cuya fuerza transformadora impacta las dimensiones ética, social y/o política.

En efecto, en las sociedades occidentales contemporáneas el amor se vuelve decisivo existencial y socialmente, pues provee a las personas de una suerte de "seguridad ontológica", que el debilitamiento de los modos de reconocimiento colectivos no lograría otorgar (Giddens, 1992; Bauman, 1999, 2003; Illouz, 2009, 2012; Jónasdóttir, 1994, 2011).

De este modo, el romance -modo de puesta en acto del amor romántico- funciona como:

“un set de fantasías, sentimientos, rituales y prácticas diarias producidas en un nivel institucional (leyes, regulaciones estatales), un nivel discursivo (por ejemplo a través de narrativas de culturas de citas), y en prácticas cotidianas (en rituales románticos tales como tomarse de las manos y la organización de la vida cotidiana en relaciones íntimas)” (Törnqvist, 2011, p. 93).

Respecto a tales transformaciones socio-afectivas, resulta interesante conocer qué pasa actualmente con las cuatro creencias centrales que treinta años atrás sostenían la ideología del romanticismo: “El amor lo supera todo”; “Uno y único”; “Idealización” y “Amor a primera vista” (Sprecher & Metts, 1989). Creemos, con Esteban, Medina, y Távora, que la reflexión sobre la interacción amorosa, “precisamente por su inserción específica en el ámbito más íntimo y cotidiano de nuestra vida, puede proporcionar un lugar privilegiado para entender en toda su complejidad el cómo se generan, se mantienen y se transforman las desigualdades de género” (2005, p.11).

Visto lo anterior, la perspectiva de género -basada en la teoría de género inscrita en el paradigma teórico histórico-crítico y en el paradigma cultural del feminismo (Lagarde 1996) constituye un enfoque central para abordar la problemática del amor, pues desmonta el andamiaje de los saberes instituidos androcéntricamente para reconstruirlos de manera que se visibilice la posición desigual de poder de las mujeres frente a los hombres en la cultura.

A este respecto, diversos resultados de investigaciones de campo, evidencian que la experiencia amorosa está mediada e influida por los estereotipos culturales de género y la ideología del amor romántico (Sprecher, y Metts, 1989; González-Barrientos, y Napolitano, 2016; Papp, Liss, Erchull, Godfrey, & Waaland-Kreutzer, 2017).

Desde las teorías feministas, se han destacado las implicancias radicales que tiene el amor en la conformación y desarrollo de la subjetividad, considerando que la organización del amor bajo el patriarcado está fuertemente estructurada por el sistema de sexo/género, contribuyendo a la subordinación de las mujeres, produciendo una organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basada en el género (De Beauvoir, 1949; Millett, 1970; Rubin, 1975; Jónasdóttir, 1994, 2011; Lagarde, 1996; Bordieu, 1998; Tubert, 2001; Héritier, 2002; Hernando, 2003; Illouz, 2009, 2012; Segato, 2010; Lamas, 2013; Ferguson, 2017; Gunnarson, 2017). A partir de lo anterior, resulta primordial comprender las dinámicas de poder inscritas en las relaciones de género respecto al amor, para poder aportar a su concientización y eventual transformación.

En cuanto al aporte del psicoanálisis a una lectura feminista, coincidimos con que este es fundamental para comprender las inscripciones subjetivas establecidas desde los lugares de subalternidad de las mujeres y sus distintas modalidades de resistencias en la vida social y privada, “ya que estos posicionamientos se distancian de operaciones localizadas meramente en el plano de la conciencia y la voluntad” (Fernández, 2021, p. 20).

El análisis psicoanalítico que considera la perspectiva de género reconoce que el orden simbólico al que estamos todos y todas sometidos/as es un sistema patriarcal, de modo que devenir humano, y por tanto, también el despliegue de relaciones amorosas conlleva, inseparablemente, participar de un orden simbólico jerarquizado (Errázuriz, 2012).

En este marco, el estudio del amor romántico y las relaciones sexo-afectivas se vuelve clave, en la medida en que para el psicoanálisis el amor es una suplencia a la relación sexual imposible de representar simbólicamente (Lacan, 1975). El amor, entonces, sería un intento del sujeto para sortear la soledad radical que lo habita estructuralmente, posibilitando un lazo con el otro, pero difuminando al mismo tiempo las jerarquías simbólicas entre los sexos, cuestión que un enfoque psicoanalítico con aportes de la perspectiva de género permitiría develar y abordar.

Metodología

La presente investigación tuvo como objetivo conocer la actualidad de las creencias, significaciones y tensiones respecto al amor, con las que hombres y mujeres en edad adulta describían las cogniciones, sentimientos y/o comportamientos vivenciados en las relaciones sexo-afectivas contemporáneas.

Se ha utilizado un diseño cualitativo de tipo hermenéutico-interpretativo, centrado en describir, estudiar y analizar los discursos, significados, estructuras y experiencia subjetiva de los sujetos en torno a un fenómeno determinado (Salgado, 2007).

Participantes. La indagación empírica comenzó con el contacto vía web de los/las participantes que deseaban colaborar con la investigación. Estos fueron reclutados a través de un correo electrónico creado para la investigación (inv.relacionesamorosas@gmail.com) y de un anuncio pagado en Facebook, con lo que nos aseguramos de llegar a una mayor cantidad de posibles participantes, además de las propias redes sociales del equipo investigativo y de la Escuela de Psicología de la PUCV. Los participantes que respondieron al llamado recibieron un mail personal, reiterando el interés en su participación y proporcionándoles información general de los requisitos de ésta. Estos requisitos contemplaban ser hombres y mujeres que vivieran en Santiago o V región, ser adulto entre 18-65 años, heterosexual. En cuanto al criterio etario, nos pareció relevante conocer qué ocurría en una muestra que cubriera un amplio rango etéreo de participantes, dividiendo estos de acuerdo a criterios de tareas y logros de la socialización ligados al ciclo vital (adulthood temprana e inicios de la adultez media, entre 18-44 años; adultez media con tareas ligadas a la estabilidad y consolidación, entre 45-65 años). En cuanto al criterio geográfico, responde a la oportunidad de contacto para la realización de las entrevistas. El criterio del género y la orientación sexual tuvo que ver con la percepción de la pareja heterosexual como evidentemente marcada por los aprendizajes sociales de género respecto al amor y dominando la esfera de organización sexual: "(...) la organización patriarcal de la heterosexualidad es crucial porque "es la forma dominante de organización sexual" (Jónasdóttir, 2011, p. 46). Además se debía a la intención de ampliar posteriormente la investigación con población no binaria y LGBTIQ+.

Muestra. Considerando que la muestra cualitativa o estructural no tiene por objeto la representación estadística, sino las relaciones que configuran el objeto de estudio, cada unidad seleccionada expresó la posición diferencial de edad y sexo que ocupaba, permitiendo producir un panorama general del objeto en estudio que fundamentaba el interés de la investigación. Así, la muestra cualitativa buscó representar la diversidad de matices del objeto estudiado, su heterogeneidad estructural. Si bien se trató de un estudio cualitativo no sujeto a saturación numérica, este estudio consideró una muestra de 16 participantes, que en el transcurso de la investigación fue aumentada en uno, por razones de interés de la investigación.

Tabla 1

Conformación de Entrevistas

Participantes	18-44	45-65
Hombres	4	4
Mujeres	4	5

Fuente: Elaboración propia

Procedimiento. Se realizaron entrevistas presenciales cara a cara, semiestructuradas (Valles, 2002) para explorar las creencias ligadas al amor romántico en la actualidad. Las entrevistas fueron grabadas en audio, transcritas literalmente, resguardando las características identitarias básicas para garantizar la confidencialidad. El guión de la entrevista fue precedido por una primera parte que consideró datos personales que sirvieron a la contextualización del relato y al trabajo interpretativo posterior (sexo, edad, estado civil, ocupación, estado relacional (vive solo, está en una pareja sin convivencia, convive). A continuación, el guión de la entrevista abordó la profundización en diferentes temáticas referidas al amor romántico, que decantaron en categorías como “función/concepción del amor romántico”, “creencias ligadas a la ideología del romanticismo”, “prioridades del amor”, “límites personales en el amor”, y a partir de allí, gracias a la flexibilidad de las entrevistas, la emergencia de nuevas temáticas y su reagrupación.

Destacamos que las entrevistas se llevaron a cabo desde un marco psicoanalítico, es decir, orientadas a captar mediante la diferencia entre enunciado (lo dicho) y enunciación (desde donde se dice) (Recalcati, 2017), aquellos aspectos inconscientes que subyacen al espectro de ideas, fantasías y afectos accesibles a su conciencia. Lo anterior, permitiendo develar contradicciones, ambivalencias y tensiones que en lo amoroso nos parecían

especialmente relevantes de conocer. Esto implica entrevistadores/as formados en la escucha al otro que intenta ir “más allá de la comprensión de lo manifiesto y rastrea a través del seguimiento de la emocionalidad, y aun de los silencios, contenidos cifrados o inconscientes de la subjetividad de su interlocutor” (Ruiz, 2003).

Técnica de análisis.

Se ha utilizado el análisis temático, que permite identificar, organizar, analizar en detalle y reportar patrones o temas a partir de una cuidadosa lectura y re-lectura de la información recogida, para inferir resultados que propicien la adecuada comprensión/interpretación del fenómeno en estudio (Braun y Clarke, 2006).

En el análisis temático el investigador tiene la necesidad de establecer con rigor las ideas esenciales que guiarán su trabajo de investigación, así como realizar una rigurosa planificación de los procedimientos metodológicos y atención al fenómeno en estudio, respetando la subjetividad de los participantes, así como el reconocimiento del contexto espacio-temporal en que se estudia el fenómeno.

El proceso de análisis se inició transcribiendo las entrevistas, posteriormente leyéndolas para lograr una familiarización inicial con los datos recabados, a continuación se realizó la codificación individual a cada entrevista, luego se compararon, discutieron y triangularon los códigos de cada entrevista con las otras dentro de la diferenciación por género, con el objetivo de establecer las categorías finales, organizándose tanto de acuerdo a los temas preexistentes en el guión de entrevista, como agregando los que resultaron emergentes. Al momento de la discusión, se hizo una relectura comparada entre los géneros de las categorías encontradas para establecer el texto final.

Este procedimiento se condijo con las fases señaladas por Braun y Clarke (2006) para un análisis temático, entendidas como la familiarización con los datos, la generación de categorías o códigos iniciales, la búsqueda de temas, la revisión y definición de éstos, para finalmente producir el informe final.

Resguardos éticos

Los aspectos éticos centrales en este tipo de investigación son: la confidencialidad, la participación informada y voluntaria. Con quienes aceptaron participar de ésta, se firmó un consentimiento informado, antes de iniciar la entrevista. De acuerdo a la Ley N°20.120, sobre Investigación Científica en el Ser Humano, esta investigación se realizó con la autorización del Comité de Ética/Bioética de la PUCV, bajo la certificación BIOEPUCV-H 300-2019.

Análisis de resultados

Considerando que la perspectiva de género se enfoca en analizar y comprender las características diferenciales que presentan los sexos/géneros, respecto a “las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen” (Lagarde, 1996), a continuación exponemos los resultados de nuestra investigación y sus respectivos análisis.

Tabla 2. Resultados MUJERES

CATEGORÍA	CÓDIGO
Función/Concepción del amor romántico	El amor como sentido de la vida y soporte fundamental
	El amor como meta de la vida
	Transmisión familiar en la significación del amor
	Dimensiones prioritarias del amor
Creencias del amor romántico	Idealización en la pareja
	Amor a primera vista
	Amor único y para toda la vida
	El amor lo supera todo
Límites y cambios del amor	Infidelidad
	Violencia
	Cambiar por amor
Caída del amor romántico	Amor maduro
	Empoderamiento/liberación
	Dolor/desilusión por la caída del amor romántico
	Lógicas de mercado en el amor

Fuente: Elaboración propia

Función/concepción del amor romántico.

Las entrevistadas identifican que su concepción del amor romántico sería un resultado de la *transmisión familiar en la significación del amor*. Aluden a la influencia de la pareja parental de la familia de origen en los modelos que se intentan replicar, o en otros casos sortear, respecto del amor de pareja:

“La historia de amor de mis papás era tan romántica (...) yo creo que lo que busqué siempre - y capaz que hasta lo siga buscando hoy día - es sentir eso” (M47).

Así también, al pedirles priorizar *los componentes del amor* de Stenberg (1986), las entrevistadas mayores consideran que el compromiso sería el factor más importante en el amor, seguido por la intimidad y en tercer lugar la pasión. En cambio, las participantes más jóvenes pusieron en primer lugar la intimidad, seguida del compromiso y también en tercer lugar, la pasión. A pesar de la diferencia etaria, para las mujeres el componente pasional no ocupa un lugar central, pese a que se podría creer que en las nuevas generaciones la pasión jugaría un rol más visible, en tanto más ligada a un empoderamiento sexual y/o a la disminución de los prejuicios respecto al disfrute de la sexualidad femenina. Suponemos que a pesar de los nuevos discursos, el peso de las normativas socioculturales asociadas al rol del género femenino sigue dificultando que las mujeres valoren y demuestren sus deseos y sexualidad con claridad, relevando su rol más bien a la esfera de los cuidados en la relación de pareja.

Las dos categorías anteriores se relacionan con la tercera, la construcción del *amor como sentido de la vida y soporte fundamental* para las mujeres. Una de las entrevistadas se pregunta

“¿qué sentido tendría la vida sin amor? A lo más sería supervivencia” (M28).

De esta forma, sostienen la posición tradicionalmente romántica de la que han sido depositarias las mujeres en la cultura, donde la espera de un otro que llegará a satisfacer las necesidades amorosas o a quien satisfacer sus necesidades amorosas, nunca se pierde (Illouz, 2009).

De lo anterior se deduce que *el amor pasa a representar una meta o propósito vital* de las mujeres. Algunas participantes atribuyen lo anterior a una influencia sociocultural que conduce la vida a tal objetivo, influencia que no deja de vivirse como presión, señalando que

“tenemos ese cuento como que la sociedad siempre nos ha llevado a... p' allá po'. O sea que desde que nacemos, estudiamos, somos jóvenes y todo y después tenemos que formar una familia (...)” (M58).

Una participante señala que, si bien las relaciones de pareja se sostienen como un ideal social que oprime, también son necesarias para aliviar otras presiones y obligaciones de la vida cotidiana.

Pese a los nuevos discursos del amor romántico, las entrevistadas parecen coincidir con el discurso tradicional, en el cual la vivencia de la falta, de que falta algo para estar

completa, estaría apuntalada en la búsqueda del amor como eje vertebral de los destinos femeninos (Bosch, Ferrer, García, Ramis, Mas, Navarro y Torrens, 2008). De este modo, los nuevos discursos críticos sobre el amor romántico parecieran no alcanzar a impactar de manera radical los mandatos del Otro social/familiar respecto al lugar del amor romántico para las mujeres.

Creencias del amor romántico.

Otro de los aspectos importantes a indagar en la investigación, era la actualidad de las creencias centrales que sostenían la ideología del romanticismo, descritas treinta años atrás, en el estudio de Sprecher, & Metts (1989). Estas creencias eran, "Idealización; "Amor a primera vista"; "Uno y único" y "El amor lo supera todo", que fue nuestra adaptación del original *Love finds the way*.

En relación al papel que cumple la idealización en la relación de pareja, una parte de las entrevistadas lo consideraba un componente fundamental, conectando la idealización con la admiración, señalando incluso el esfuerzo consciente de resaltar lo positivo como estrategia de mantención de una relación en el tiempo. Algunas participantes mencionan la idealización como motor inicial de la relación, propio de la primera fase de enamoramiento, pero la diferencian del amor verdadero o maduro, que vendría después. Según una entrevistada,

"el amor se da cuando pasa esta etapa del enamoramiento y tienes a esa persona totalmente incompleta, ya no es el hombre perfecto, ya no está idealizado" (M34).

Esto último puede vincularse con que el amor romántico supondría una sobrevaloración, lo que según Jones (citado en Illouz, 2012) implicaría también una ruptura en la interpretación de la realidad social. Por lo tanto, el amor se daría cuando se sigue queriendo a pesar de las imperfecciones o defectos en la pareja, develando su ser auténtico (*true self*) que en algún momento estuvo velada por la idealización.

Respecto al amor a primera vista, la mayoría de las entrevistadas indicaron que lo habían sentido, pero lo concebían como la atracción física del enamoramiento, distinguiéndose del amor como tal. Como menciona una entrevistada,

"el amor a primera vista, amor amor amor... creo yo que no se da. Lo que sí a primera vista se puede dar es ese flechazo que te digo, induce a este estado de locura, de alteración de realidad, en donde te sientes totalmente feliz y en las nubes, y como estimulada. Yo creo que sí se da" (M34).

Este "estado de locura" en donde la persona se sentiría "totalmente feliz y en las nubes" puede vincularse con el carácter "inexplicable e irracional" del amor a primera vista, entendiéndolo como una experiencia que irrumpe sin esperarlo en la existencia de la persona, y que no puede fundamentarse en factores cognitivos del saber acumulado de la otra persona (Illouz, 2012). En este sentido, resulta interesante destacar que, tanto en la temática sobre idealización y sobre el amor a primera vista, las entrevistadas identifican el

amor verdadero como algo que sólo podría surgir posterior a la caída de la idealización de la pareja, incorporándose así una dimensión analítico-reflexiva que sería central en esta vivencia.

Respecto a la creencia sobre el amor como uno y único para toda la vida, las participantes se mostraron divididas, apareciendo opiniones que problematizan la creencia del amor de la vida, incorporando la existencia de distintos tipos de amor:

“Si alguna vez me separo de él, yo creo que él va a ser el amor de mi vida, y no va a significar que después no me vuelva a enamorar. Probablemente me pueda volver a enamorar de otra persona... pero ese amor único, que es como el amor de Puentes de Madison (...), esos amores como de película. Creo que esos son únicos. Pero no por eso no te vas a volver a enamorar. Por eso siento que los amores son distintos” (M34).

A partir de lo anterior, es posible señalar que existe una distinción entre “el amor único” y el “único amor”, en donde el primero se referiría a la marca vital que imprime una experiencia inigualable de amor, mientras que el “único amor” vendría a ser el sostenimiento de una única pareja en el tiempo. Estas vivencias no serían excluyentes, pues se podría tener un “amor único”, que no necesariamente sea el “único amor” de la vida de una mujer.

En otros casos se sostenía la creencia del amor como uno y único para toda la vida pero como resultado de un trabajo, identificándose como el resultado de una preparación. No se trataría de algo espontáneo ni propio del amor, pues el esfuerzo de ambas partes de la pareja sería fundamental para lograrlo. Una entrevistada señala que

“Para llegar a eso creo que se necesita de una preparación emocional, física, intelectual. (...) que los dos estén dispuestos además y es un riego de una planta, de un árbol” (M37).

Por último, respecto a la capacidad del amor para vencer las dificultades de la vida, que en la investigación de Sprecher & Metts (1989) se denomina “love finds the way”, que utilizamos como “el amor lo supera todo”, la mayoría de las participantes se mostraron renuentes a esta creencia, identificando la violencia y la mentira como vivencias que desencadenarían un quiebre. Una vez que este suceso crítico surge en la relación de pareja, esto implicaría una ruptura futura inevitablemente, lo que se ilustra a continuación:

“Yo creo que las relaciones amorosas hay que protegerlas y cuidarlas como un cristal (...) Y cuando (...) ese cristal se quiebra, se parcha, pero no es posible recuperar. Te lo firmo, por todo lo que he visto y he apreciado. Jamás funciona una relación fracturada. No vuelve a funcionar” (M53).

Límites y cambios del amor.

En relación a los *límites*, las entrevistadas concuerdan que hay situaciones que cuesta perdonar, superar o que resultan intolerables dentro de la vida en pareja. Uno de estos límites tiene que ver con la *infidelidad*, situación reconocida como causal de fracturas en la relación de pareja. El engaño se podría entender, según las entrevistadas, como una

forma de buscar en otro lugar un afecto que no se encuentra en la relación actual. Si bien una de las entrevistadas cree que esta dinámica puede aportar a la relación de pareja, la mayoría considera la infidelidad como causal de ruptura, y si es que se perdona, como algo que queda en la relación. Entra en juego lo que el otro no es capaz de dar, si alguien engaña porque busca lo que no tiene, es entonces la persona engañada la que está en falta, la que no puede satisfacer al otro, ya sea sexual o emocionalmente.

“Hay situaciones super peliagudas, en que ahí se pone muy en cuestión esto de que el amor lo supera todo. La infidelidad, que no todas las parejas lo pueden superar, habiendo amor incluso.” (M34).

Un segundo límite reconocido es el de la *violencia* física, siendo junto con la infidelidad, argumento suficiente para establecer que el amor no es capaz de superar todo; incluso cuando alguna de estas vivencias se perdona y se continúe la vida en pareja. Esto habla de aquellos límites que marcan al sujeto en su experiencia subjetiva de amar, ya que ambas ponen en juego el valor del propio sujeto víctima de estas vivencias.

En cuanto a la posibilidad de *cambiar por amor*, las entrevistadas afirman que no es posible, y que las modificaciones intentadas dentro de la relación de pareja atenderían a aspectos más superficiales o ligados a la cotidianidad, que de fondo. Se pueden modificar conductas; pero se debe evitar cualquier indicio de que se intenta cambiar a la persona como tal.

“Por eso hay que quererse, por eso hay que querer al otro como es, porque cuando tú quieres cambiarlo es porque tú estás enamorada de un mito, entonces no estás enamorada de esa persona, porque entonces ¿por qué la quieres cambiar?” (M53).

Caída del amor romántico.

Para las entrevistadas la caída del amor romántico adquiere diversos matices, tanto positivos como negativos. Entre los primeros, aparece la construcción de un amor maduro -lo que situaría la idea del amor romántico como un amor todavía inmaduro- considerado más realista, aterrizado, el cual se alcanzaría después de una “preparación” que requiere, primeramente, conocerse a ellas mismas, vivir la vida y examinar sus relaciones previas.

En la misma línea, señalan que el empoderamiento y la liberación supone la caída de la ilusión del amor romántico, ya que al valorarse a sí mismas y encontrarse más resueltas perderían la necesidad de perseguir un amor idealizado o de encontrar al “hombre especial”.

Sin embargo, lo anterior también posee una connotación negativa para las entrevistadas, señalando el dolor y desilusión que de todas formas experimentan al enfrentarse a la caída de la ilusión romántica.

“En mi primera relación, (...) contigo pan y cebolla más o menos y “yo jamás te pondría una mano encima, jamás”, “yo te voy a amar toda la vida”. Pero eso fue mentira. Todo. Yo creí todo eso. Y esa es la gran desilusión cuando tú te das cuenta porque vives

en una burbuja, en la promesa del amor. Y cuando se rompe la burbuja, y aterrizas y se te destruye (...) Porque te rompen lo más frágil, lo más puro. En ese sentido sí, me han dañado muchísimo” (M53).

Por otro lado, el percibir la ubicación contemporánea del amor como parte de una lógica de mercado también contribuye a la caída de la ilusión romántica. Las participantes viven este escenario muy críticamente, rechazando las lógicas de consumismo acelerado y el posicionamiento de mercancía, que expone el amor y a las mujeres como en una vitrina, quedando propensas a ser utilizadas para el disfrute del momento y por lo tanto, desechables.

“(…) la sociedad en que vivimos, que es muy individualista, y que está todo construido para que tu prácticamente vivas solo o sola. (...) del placer y disfrute personal, de a la primera cuando una persona no te hace bien hay que dejarla, y que lo principal es satisfacer tus propios deseos y lo más rápido posible, entonces claramente las relaciones de pareja tienden a postergarse bajo esa lógica” (M34).

De lo anterior podemos apreciar que sigue operando de fondo la idea de ser elegidas, por cuanto, las entrevistadas no parecen notar que ellas también utilizan, desechan, al objeto deseado, sino que se centran en el temor de ser víctimas de esta situación.

A continuación, se presentarán los resultados de los participantes hombres.

Tabla 3. Resultados HOMBRES

CATEGORÍA	CÓDIGO
Función/Concepción del amor	Necesidad de un otro
	Transmisión familiar en la significación del amor
	Dimensiones prioritarias del amor
Creencias del amor romántico	Idealización en la pareja
	Amor a primera vista
	Amor único y para toda la vida
	Amor lo supera todo
Límites y cambios en la pareja	Infidelidad
	Imposición como pérdida de libertad

	Cambiar por amor
	Cambios en la relación de pareja
<hr/>	
	Caída del amor romántico
	Nuevas ideas del amor
Lógicas de mercado en el amor	Costo beneficios
	Lógicas de consumo en el amor
	Condiciones para el amor
<hr/>	
Experiencia subjetiva del amor	La transparencia como vulnerabilidad
	Tipos de amor (ortopédico, partner, complemento)
	Las heridas del amor
<hr/>	

Fuente: Elaboración propia

Función/concepción del amor romántico.

Para los hombres entrevistados, tanto como para las mujeres, pareciera ser esencial el componente social en la significación del amor. También para ellos existe fuertemente la *transmisión familiar en la significación del amor* y el peso de las instituciones. Notamos que el amor se construye como un significado preponderante en la vida del sujeto desde su infancia, se acompaña del ideal familiar. Es necesario hacer presente que en las *dimensiones prioritarias del amor* (Stenberg, 1986), todos los entrevistados difieren sobre estas (pasión, intimidad y compromiso), no pudiendo establecerse ninguna tendencia, ni siquiera de forma diferenciada por rango etario. Pareciera ser aquí que el amor es una construcción que se da de forma más difusa en los hombres.

En relación a las dos categorías mencionadas, aparece una significación especial en los entrevistados con respecto al amor y se trata de la *necesidad de un otro*. Esta necesidad pareciera definir el amor en el imaginario masculino, donde se mantiene esta dependencia hacia la pareja, a pesar de los cambios del ideal amoroso:

“Tenemos necesidad de estar vinculados, (...), uno se relaciona para poder estar acompañado, pa’ estar menos roto o poder zurcirse” (H48).

Lo anterior, podría estar ligado a una sensación de vulnerabilidad y dependencia, implicando el reconocimiento de un más allá del ideal de autonomía masculina basado en

la prescindencia del otro. Esta consideración implicaría que el hombre en la relación, posiciona al otro -la pareja- como aquel que puede satisfacer todas las demandas y vacíos.

Creencias del amor romántico.

Los siguientes códigos están relacionados con las creencias tradicionales asociadas a la vida amorosa, cómo son percibidas en la actualidad y cómo entran en cuestionamientos por los mismos participantes.

La mayoría de los entrevistados, consideraron la *idealización en la pareja* como un factor negativo que invisibilizaría la totalidad del ser del otro, llevándolos a la posibilidad de ser “estafados” por una imagen falsa que la mujer quiere mostrar, que podría contraponerse a la verdad objetiva, que solo la distancia adecuada podría garantizar. Cabe notar que la mayoría de los entrevistados consideran que ellos tratarían de ser transparentes, pero aparecería la desconfianza en ser víctimas de estafa de parte de las mujeres, no visibilizando el contrario.

En cuanto al *amor a primera vista*, los participantes señalan que éste se trataría también de un “flechazo” que no tiene que ver en realidad con el amor; sin embargo, no niegan la posibilidad de que este amor fulminante pudiera sucederles. Lo anterior, quiere decir que la ilusión de su eventual ocurrencia no está descartada del todo, a pesar de la racionalidad que tienden a poner en primer lugar, cuando dicen que es otra cosa y no amor.

A diferencia de lo anterior, en que parecen haber sentido ese flechazo, pero no lo consideran amor sino deseo, respecto a la creencia del *amor único y para toda la vida*, los participantes la consideran una experiencia poco frecuente, aunque desearían que ocurriera, llevándonos a pensar en la influencia poderosa del amor romántico independiente del sexo/género.

Al contrario, la última de las creencias que la lectura científica ha recogido (Sprecher, 1989), el amor lo supera todo se ve fuertemente cuestionada por los entrevistados, siendo vista como algo que perjudica la vida en pareja, cuando se trata de violencia y de los celos.

Límites y cambios en la pareja.

Para los sujetos entrevistados existen límites que no deben ser transgredidos, ya que el mantenimiento de estos podría ayudar a que la relación se mantuviese en el tiempo. La transgresión de los mismos, implicaría la ruptura de la relación amorosa. Así, nos encontramos con límites como la *infidelidad*, ya que implica una situación donde se integra un tercero de forma constante, incluso aunque la infidelidad no perdure en el tiempo.

“Yo creo que la, la... por ejemplo, la infidelidad, de quien sea, es algo que es muy difícil de superar ¿no? En el esquema nuestro, en este tiempo, es muy difícil porque... emmm es un, es un, es un nuevo integrante de la relación ¿no? Independiente que sea del pasado, pero vuelve ¿no?” (H55).

Las *imposiciones* a la voluntad masculina también parecen un peligro en la relación, aquí no se toleraría que otro decidiera por ellos, y como consecuencia, coartara su espacio de *libertad* personal. Este espacio simboliza un bien preciado para los sujetos, apareciendo generalmente asociada a una condición actual de los vínculos de pareja, que no se observaba en las relaciones amorosas de épocas anteriores. Lo anterior pareciera significar que no se estaría dispuesto a renunciar a proyectos personales por el bien de la relación o por un proyecto de vida en conjunto.

“Para mí es muy importante la libertad en una relación de pareja, (...) creo que la relación va a durar hasta que dure el viaje, digamos, el viaje de cada uno, los intereses de cada uno (...) son proyectos diferentes que creo que no hay que postergarse por el otro si eso te genera una especie de retroceso e interfiere en tu realización personal y transgrede nuevamente la libertad” (H27).

Podemos interpretar esto como una vivencia contradictoria que se experimenta entre la valoración social de la independencia y logros personales; y por otra parte, la necesidad de dependencia, de recibir afectos de un otro, ya mencionado en la significación del amor que tienen los hombres del lazo amoroso.

En relación a esto último, se pregunta acerca de si es posible *cambiar por amor*. La posición frente al cambio de los entrevistados, implica que se pueden cambiar aspectos superficiales, pero no aquello que los conforma en lo íntimo; manteniendo así un límite en cuanto a la intrusión del otro.

“Creo que cada uno tiene una esencia, viene con eso. Yo creo que, por ejemplo, que una mujer me haga cambiar... si yo me enamoro de esa mujer me cambiará un tiempo, me cambiará el no ir a tomar con mis amigos (...) Pero en algún momento uno como que vuelve a... es como reincidente (...) No sé qué tan así sea, pero yo no creo que te cambie el amor” (H50b).

Si bien los hombres no creen que es posible cambiar en lo fundamental que conforma al sujeto, sí creen que ocurren *cambios en la relación de pareja* y cómo la dinámica de la misma va mutando en el tiempo, haciendo que también cambien las prioridades de lo que se espera del otro, más ligadas al afecto y al compañerismo.

En el caso masculino, pareciera que se espera de antemano que lo sexual decaiga en favor de una relación que se sostenga en elementos más allá de lo físico. Aquí es tal vez donde se pondría a prueba lo construido durante los momentos de mayor ímpetu sexual. Esta anticipación temerosa al decaimiento masculino de lo sexual, también podría reflejar una preocupación masculina en torno a dicho ámbito, necesitando así construir algo que reafirme su posición y lugar en la pareja más allá de lo físico.

Lógicas de mercado en el amor.

La experiencia amorosa no ha quedado exenta de la mercantilización de los diversos ámbitos de la vida, así como de los procesos de subjetivación vinculados con las lógicas neoliberales de mercado. Los entrevistados identifican “la caída del amor romántico”

como resultado de las decepciones que han sufrido respecto a su idea original del amor, en donde habría hombres que *“están en la aventura, que no se quieren comprometer con nada, están ahí y la van a pasar bien, nada más”* (H42).

Estas experiencias darían lugar a formas de interpretar y vivir el amor, a partir de nuevas nociones permeadas por los cambios socioeconómicos y culturales de la sociedad actual. Por tanto, los entrevistados señalan “nuevas ideas del amor”, identificando creencias que orientarían la experiencia amorosa, tales como “el “pásalo bien”, es decir, *“disfruta tu vida, no te amarres con nadie”* (H42) y la presencia de un nuevo tipo de acuerdo entre las parejas, que se relacionaría con *“una cuestión súper libre a disposición de, es como firmar un acuerdo mutuo, es como nos vemos, pero no hay más compromiso”* (H42).

Destaca la transformación que ha tenido el compromiso en la pareja. Este cambio puede vincularse con lo que Bauman (2003) señala como una vivencia amorosa puesta al nivel de cualquier otra mercancía, en donde el compromiso carece de sentido y las relaciones no son confiables ni duraderas, en donde el sujeto buscaría sentido y sostén ya no en la calidad, sino en la cantidad.

Por otro lado, los entrevistados hablan de ‘inversión’ en la relación, de un ‘costo’ a pagar para recibir cierto ‘beneficio’, aludiendo incluso a sus parejas como ‘asset’, lo cual tiene concordancia con su percepción del proceso de elección de la pareja como una dinámica parte del mercado, regida por lógicas de oferta y demanda, donde puede aparecer en cualquier momento un mejor producto de la ‘amplia gama’ posible (H48). En este sentido, se utiliza la metáfora de *“exhibirse en una vitrina”* (H42), para señalar cómo es que debe sacar a relucir sus mayores atributos para conquistar al otro, nombrando este proceso como una “venta”.

“Entonces, claro, uno hace concesiones e invierte, en el fondo, en una relación ¿cachay? (...) Entraba la relación de costo beneficio ¿cachay? O sea, porque te sientas atraído sexualmente por alguien más ¿vas a arriesgar este otro haber? ¿Este otro asset?” (H48).

Dicho proceso de “compra/venta” que racionalizaría la elección amorosa no se encuentra libre de vicios, ya que, si bien los entrevistados señalan tener requisitos o “filtros” que deben estar presentes en la pareja para asegurarse de realizar la ‘inversión’ correcta (los cuales van desde lo psíquico y emocional hasta lo físico), también mencionan que frente la acumulación de “filtros” se vuelve necesario *“resetearse un poco”* (H42).

En el caso de los entrevistados, las lógicas de mercado permearían de manera más evidente su experiencia amorosa, otorgándoles significantes que pueden adaptar a sus experiencias intentando conjurar el temor a lo desconocido, a la alteridad, a lo que del otro no se puede aprehender. Esta racionalización del amor deja de lado la determinación inconsciente que influye en la elección amorosa, al situar esta elección en un terreno mucho más asible y controlado, como es el de las condiciones conscientes o criterios de elegibilidad comandados por la racionalidad imperante.

Experiencia subjetiva del amor.

Llama la atención que varios participantes se refirieron a la experiencia subjetiva del amor asociando la *vulnerabilidad a la transparencia* que el amor demanda. En este sentido, la transparencia puede percibirse amenazante de daño, aunque sea al mismo tiempo condición de una relación.

Los entrevistados señalan reconocer diferentes *tipos de amor*, por ejemplo el ‘amor ortopédico’, aquel que se basa en el apoyo del otro, la necesidad del otro como una especie de bastón que apoya la propia cojera, siendo ahí cuando la relación se extiende (H42). Otra forma para ellos perfectamente discernible es el ‘amor partner’, que sería el amor que “*camina contigo los mismos caminos*” (H27). Respecto al ‘amor complemento’, se destaca la idea del amor que multiplica, donde los aspectos positivos de cada uno se resaltan.

Como último subcódigo, en los entrevistados aparece el de las *heridas del amor que* podría ser uno de los ejes fundamentales en la experiencia amorosa masculina ya que otorga sentido a las experiencias anteriores y futuras del ámbito amoroso, refiriéndose al miedo a repetir malas vivencias de una relación anterior que se transforme en un patrón y ser heridos por ello.

Discusión.

Al comenzar la discusión de los resultados, como equipo investigador, creemos necesario resaltar primeramente, tanto la centralidad que el amor romántico ha tenido históricamente en la producción de la identidad de género de las mujeres, como la importancia que ha revestido en la vivencia de sufrimiento subjetivo en ambos géneros, al constituir el amor una experiencia ambivalente, que puede maravillar y atemorizar, en cuanto trae dicha al precio de evidenciar la propia vulnerabilidad frente al otro/a.

Considerando la influencia ineludible del Otro simbólico y social sobre el discurso amoroso, resulta interesante analizar -recogiendo el aporte de la teoría psicoanalítica- la experiencia subjetiva de los participantes respecto al desencuentro entre los ideales/expectativas y las vivencias amorosas específicas, la consecuente generación de conflictos y los distintos intentos de resolución.

Como se mencionó previamente, los resultados obtenidos arrojan una primera categoría que llamamos “función/concepción del amor”, que representa la forma en que los sujetos entrevistados sitúan este fenómeno. Encontramos que el amor aún es vivenciado como el sentido y meta vital en las mujeres, mientras que en los hombres se experimenta como necesidad de un otro, compartiendo ambos la influencia del discurso social/familiar en sus expectativas. Si bien lo anterior corresponde a un discurso más tradicional que se mantiene, consideramos que la influencia de la transmisión familiar, podría ser un facilitador para la emergencia de nuevas formas de relación, permeadas por perspectivas feministas.

Esta consideración en los participantes hombres respecto del otro como aquel que puede satisfacer todas las demandas, se funde con la necesidad femenina de complacer y

calzar con las expectativas del otro. Lo anterior puede verse refrendado en la descripción freudiana del amor anaclítico o por apuntalamiento, que toma la figura del amor materno, como el lugar en que los hombres situarían a las mujeres y donde estas a su vez, se complacerían -aunque se quejen- en 'maternar' a sus parejas (Freud, 1914).

Por otro lado, vemos como los y las participantes, conciben el amor romántico como paliativo, como "zurcidor" de la rotura existencial, o en términos psicoanalíticos, como ilusión de reparación o respuesta a la *demanda de amor* del sujeto habitado por la falta en ser, estructuralmente dividido. En este sentido, la imagen de plenitud de los primeros tiempos del amor opera como promesa de completación que una vez experimentada -aunque sea por un breve tiempo- se sigue buscando, alimentando la comparación y posible decepción hacia la relación, por no poder recibir y mantener el mismo nivel de completitud míticamente obtenido.

Si "amar es dar lo que no se tiene" (Lacan, 2009: 45), vale decir, ofrecer la vulnerabilidad y exponer la propia falta al Otro, esto revestiría un sentido de amenaza para la masculinidad respecto al ideal de autonomía y completud narcisística propia del estereotipo masculino que la cultura empodera. Al respecto, se entiende la dificultad moderna masculina para entregarse a este sentimiento y aún más, para socializarlo, como en cambio, hacen los participantes. Uno podría preguntarse si los nuevos discursos feministas sobre el amor pudieran ayudar a los hombres a atreverse a salir del estereotipo.

Respecto a las participantes, se observa la influencia considerable del movimiento feminista en los nuevos discursos acerca del amor romántico; sin embargo, se aprecia que estos, aun siendo compartidos racional y políticamente, conviven, no sin conflicto, con el discurso tradicional, en el cual la vivencia de la falta estaría apuntalada en la búsqueda del amor como meta. Lo anterior, en su fuero interno, puede implicar la culpabilidad por la mantención de la expectativa tradicional del amor romántico. En este sentido, las lógicas del amor romántico han participado activamente en las cristalizaciones identitarias de los sujetos, promoviendo en su fundamento la perpetuación de mandatos patriarcales.

En cuanto a las creencias del amor romántico, refiriéndose a que 'el amor lo supera todo', los participantes concuerdan que no es así, que hay límites intransables; sin embargo, en algunos casos, puede apreciarse que la relación no sólo perdura sino incluso se sostiene luego de eventos traumáticos. Lo anterior muestra la complejidad que pueden alcanzar las relaciones de pareja, contradiciendo lo que racionalmente esperamos de una relación. Psicoanalíticamente hablando, esto nos remite a la dimensión mortífera del goce que habita la subjetividad, satisfacción inconsciente dolorosa para el yo, que encontraría en la pareja un terreno fértil para su realización (Miller, 2008). Es importante considerar que para algunas personas, el sufrimiento puede significar una prueba de la relación, cuestión que unida a la demanda de incondicionalidad femenina en el amor, puede llevar la relación a lo peor (Ruiz, 2007). Parece seguro que una cosa es hablar del amor desde los ideales y expectativas, y otra es hablar desde una experiencia vivida de celos, angustias y violencia.

Mientras en las mujeres aparece la violencia física como límite, los hombres sitúan la defensa de la propia libertad y la infidelidad. Desde una perspectiva de género, es posible

que los hombres no reconozcan la violencia como límite, en tanto es menos probable que sean víctimas de esta vivencia por parte de sus parejas, mientras es más frecuente que las mujeres sean quienes reciben esta violencia. Resulta relevante considerar que algunos hombres son víctimas de violencia en la pareja, pero debido al lugar social histórico que ocupan, hablar de esto representa un tabú, en la medida que los posiciona como vulnerables ante el otro social.

La caída del amor romántico aparece como temática en ambos grupos, aunque con énfasis distintos. Si bien surge la crítica por el modelo del que se es parte -no siendo una participación que ignoren- al mismo tiempo parecen asumirlo de manera resignada. Las lógicas neoliberales explicitan el *mercado de la elección amorosa*, donde las nuevas tecnologías operan exponiendo la cuestión del deseo, resultando una ambivalencia para las mujeres; por un lado, parecería volverse amenazante exponer el propio deseo, por otro, empoderador. Para los hombres entrevistados, no parecía ser problemático 'sacarse provecho', usarse como mercancía en este intercambio. Los hombres plantean que ellos se exponen para mostrarse como un buen partido, deben hacer algo para ganarse el amor. Es una conquista, un logro.

Efectivamente, la tradicional posición femenina de hacerse elegir, cediendo a la conquista masculina, da paso en estos tiempos a la posibilidad de exponer su propio deseo al otro, alejándose de la norma patriarcal tradicional. Sin embargo, también está presente para algunas de ellas, la posibilidad de elegir, que podría representar un logro del feminismo en alianza con la lógica de mercado contemporánea, resultando una cuestión compleja, precisamente al implicar el develamiento del propio deseo, con el temor concomitante tanto de exposición, como de ser usada para el disfrute del momento y por lo tanto, desechable. La elección de pareja es vista cada vez más como una especie de compra por catálogo, en la cual el comprador debe asegurarse de haber recorrido el mercado disponible para obtener el mejor producto alcanzable.

Por otra parte, este planteamiento de lo amoroso en las lógicas de mercado, conlleva un efecto reaccionario propio de un mundo que carece de grandes ideales o causas por las que luchar, donde la pareja romántica podría ser una buena coartada para el sistema neoliberal del consumo pasivo, al ofrecerse como un producto cultural que parece calzar a la perfección con una sociedad que promueve "el viraje ideológico a posiciones más conservadoras, la despolitización y el vaciamiento del espacio social" (Herrera, 2013: s/p).

Tradicionalmente, el amor romántico distribuye lugares diferenciales a hombres y mujeres, siendo ellas las garantes de estabilidad y ellos de protección. Desde las teorías de género, dicha repartición ha reforzado históricamente un rol subordinado en las mujeres, develando una dimensión benévola entre sexismo y amor romántico (De Lemus et al., citado en Carbonell y Mestre, 2019). Teniendo en cuenta lo anterior, resulta particularmente interesante que los resultados presentes en los hombres señalen un cierto descontrol que emerge como vulnerador, dando cuenta quizás de la preocupación por sostener esa función históricamente masculina en el amor.

Lo anterior se evidencia en el último código 'las heridas del amor', en el cual los hombres presentan su preocupación por no revivir un fracaso anterior o repetir en las sucesivas relaciones un patrón específico de elección que ha sido dañino, conduciéndolos nuevamente al sufrimiento, lo que nos habla de una inquietud por lo que se escapa de la razón y no pueden controlar. Por otro lado, los participantes muestran una desconfianza ligada a lo que el otro muestra de sí, pues podría ser falso o sólo una estrategia de conquista. Por lo mismo, se expresa en ellos el deseo de que el otro sea totalmente transparente sobre sus intenciones y sus proyectos para poder establecer una relación y no "perder el tiempo". Nos preguntamos si a este deseo subyace la necesidad de controlar o poseer al otro totalmente, y/o de tratar de evitar ser "estafado". En las mujeres, en cambio, culturalmente, la vulnerabilidad está respaldada por un discurso de género, que valora la fragilidad femenina y la entrega amorosa incondicional. Por lo tanto, más que temor o desconfianza, existiría en las mujeres enamoradas un arrojo decidido en la consecución del amor, que presiona a lo masculino a manifestarse, junto con una entrega que podría llegar a extremos de los cuales el psicoanálisis ha brindado testimonios: "Hasta el punto de que no hay límites a las concesiones que cada una hace para *un* hombre: de su cuerpo, de su alma, de sus bienes" (Lacan, 2012, p.566)

Desde aquí, se puede apreciar que el riesgo es un factor que involucra la ansiedad presente en toda decisión debido a la pérdida que ésta implica. Los hombres entrevistados destacan que el amor es el lugar donde pueden permitirse flaquear; es decir, cuando el estereotipo masculino se presenta vulnerable, la relación puede trascender. Es ahí que se demostraría realmente el amor, al corroborar si exponiéndose el sujeto en falta puede ser sostenido y amado por la pareja. En términos analíticos, sólo se puede amar y ser amado desde la propia castración simbólica; es decir, desde la propia falta y la división subjetiva que esta entraña.

Para finalizar, los resultados nos permiten apreciar cómo la elección amorosa que antiguamente recaía en los hombres, con una participación femenina más bien desde las sombras, se ve tambaleada en estos tiempos de iniciativas de las mujeres, compeliendo a una mayor exposición de ambos y también al deslizamiento de algunos hombres hacia la posición de hacerse desear y buscar por las mujeres. Ubicándose como amados y deseados más que como amantes y deseantes, contravienen -con mayor o menor conciencia-, el tradicional orden de género que los posicionaba como cazadores y no como presas. Lo anterior realza la mantención de la idea de lo activo y pasivo como polaridad fundamental que gobierna la vida anímica (Freud, 1915), más que su posterior atribución como masculino-femenino, construcción simbólica de 'contenido incierto' (Freud, 1925) expresada en los roles de género impuestos por la cultura, que como tales, pueden modificarse. Cabría preguntarse si los discursos feministas están transformando o intercambiando los lugares de actividad-pasividad asociados tradicionalmente al género, y, a partir de esta asociación, permitiendo a hombres y mujeres explorar las fronteras de lo culturalmente definido como femenino o masculino.

Conclusiones.

La presente investigación utilizó un diseño cualitativo, basado en el análisis temático, y tuvo como objetivo indagar desde el campo de los Estudios del Amor y con aportes del psicoanálisis, la actualidad de las creencias respecto al amor romántico y de las significaciones que hombres y mujeres en edad adulta atribuían a éste para interpretar las cogniciones, sentimientos y/o comportamientos desplegados en las relaciones de pareja contemporáneas.

Los resultados de la investigación indican que el amor romántico sigue siendo una utopía romántica, en el sentido de constituirse en un motor de esperanza que orienta las búsquedas emocionales de los sujetos como medio de paliar sus insatisfacciones existenciales, al permitir -mediante la vivencia inicial de completación que brinda el amor- velar la división propia del sujeto, "poder zurcirse" gracias al vínculo amoroso, como explicita uno de los participantes.

Tanto los hombres como las mujeres entrevistados, destinan un lugar importante al amor en sus reflexiones y en los comportamientos que guían sus vidas, mostrando que la vivencia amorosa sigue siendo -a pesar de las desilusiones- una experiencia anhelada en todas las edades, aun cuando en los discursos aparezca la negación racional a idealizar.

La influencia de los discursos críticos respecto al amor y su énfasis en la libertad/autonomía subjetivas, refuerzan una vivencia contradictoria del lazo amoroso, tensionando la valoración de la independencia versus el deseo de recibir afectos, de amar y ser amado.

En el caso femenino se aprecia una tensión entre los discursos feministas que promueven la libertad sexual para las mujeres, y las lógicas de mercado que permitirían o podrían ser una herramienta para lograr este objetivo. Dicha tensión refiere a la posibilidad de ser utilizadas y expuestas como objetos de goce y no como sujetos elegidos en su singularidad, lo que para algunas tensiona su participación bajo estas reglas.

Esta penetración de la mentalidad consumista en el campo de lo amoroso y la especial adaptación masculina a este lenguaje, posiblemente facilitan no sólo una cierta objetividad, sino también la ilusión de control, dominio y manejo de temas que escapan de la racionalidad.

Consideramos que los Estudios del Amor no sólo deben integrar en sus investigaciones el género como categoría de análisis central, sino también reconocer la participación clave de las estructuras neoliberales en el sostenimiento de lógicas de opresión y el papel de las tensiones inconscientes en las problemáticas del deseo y las relaciones sexo-afectivas, cuestión que la perspectiva psicoanalítica permite iluminar.

En este sentido, el relevo de las contradicciones y ambivalencias de los sujetos no debe ser vista como una piedra de tope en el análisis de las cuestiones del amor, sino como una posibilidad de complejizar y enriquecer las comprensiones de este fenómeno, sin dejar de lado las condiciones culturales y sociales que han dado paso a nuevas racionalidades posibles para interpretar y dar forma a la realidad social.

En cuanto a las limitaciones del estudio, podemos suponer que quienes aceptaron participar han tenido experiencias marcadoras en lo amoroso, que hace que les haya interesado elaborar algo de estas experiencias a través de la investigación. Respecto al estatus socioeconómico de los entrevistados, hubo cierta homogeneidad entre los participantes, haciendo que los contenidos se mantengan dentro de ciertas coordenadas, por ejemplo, su capacidad analítica denotaba una reflexión previa probablemente facilitada por sus condiciones socioculturales. También los prejuicios del amor y sus ideas sobre el género, más liberales, podrían estar ligados a su capital cultural. Por otra parte, el hecho de reclutar a través de redes sociales propias, puede haber implicado la mayor dificultad para contactar participantes de estratos sociales bajos, así como la dificultad percibida de contactar personas del tramo etario cercano a los 65 años.

En cuanto a futuras líneas de investigación sería relevante estudiar las creencias y significaciones ligadas a la experiencia amorosa rescatando las nociones presentes en el discurso de sujetos que formen parte de la comunidad LGBTQ+, pudiendo explorar la introducción de matices en los hallazgos. Así también, otros estudios posibles podrían considerar ampliar la diversidad en el estatus socioeconómico de la muestra, apuntando de esta forma a investigar la posibilidad de que contextos socioeconómicos heterogéneos se asocien con distintas coordenadas de inteligibilidad de la experiencia amorosa.

Bibliografía

- Bauman, Zygmunt (1999): *La solitudine del cittadino globale*. Milano: Feltrinelli, 2010.
- Bauman, Zygmunt (2003): *Amore liquido*. Bari: Laterza, 2010.
- Bordieu, Pierre (1998): *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2007.
- Bosch, Esperanza; Ferrer, Victoria; García, Esther; Ramis, M. Carmen; Mas, Carmen; Navarro, Capilla y Torrens, Gema (2008): *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Instituto de la Mujer. España.
https://www.researchgate.net/publication/39712224_Del_mito_del_amor_romantico_a_la_violencia_contra_las_mujeres_en_la_pareja
- Braun, Virginia y Clarke, Victoria (2006): "Using thematic analysis in psychology", en *Qualitative Research in Psychology*, Vol. 3, No 2, p. 77-101. doi:10.1191/1478088706qp063oa
- Bryson, Valerie (2011): "Sexuality: The contradictions of love and work", en Jónasdóttir, Bryson y Jones (Eds.): *Sexuality, gender and Power. Intersectional and Transnational Perspectives*, p. 60-74. New York: Routledge.

Carbonell, Ángela y Mestre, María Vicenta (2019): "Sexismo, amor romántico y desigualdad de género. Un estudio en adolescentes latinoamericanos residentes en España" en *América Latina Hoy*, Vol. 83, p. 59-74. doi: 10.14201/alh2019835974.

Coria, Clara (2001): *El amor no es como nos contaron... Ni como lo inventamos*. Buenos Aires: Paidós.

De Beauvoir, Simone (1949): *El Segundo Sexo*. Santiago de Chile: Siglo Veinte, 1987.

Errázuriz, Pilar (2012): *Misoginia Romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina*. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Esteban, Mary; Medina, Rosa y Távora, Ana (2005): "¿Por qué analizar el amor? Nuevas posibilidades para el estudio de las desigualdades de género". Comunicación presentada dentro del Simposio "Cambios culturales y desigualdades de género en el marco local-global actual". X Congreso de Antropología de la F.A.A.E.E., Sevilla, septiembre de 2005.

Ferguson, Ann (2009): "Empowerment, development and women's liberation". En A. Jónasdóttir y K. Jones (Eds.): *The political interests of gender revisited. Redoing theory and research with a feminist face*, p. 84-103. Manchester: Manchester University Press.

Ferguson, Ann & Toye, Margaret (2017): "Feminist Love Studies—Editors' Introduction", en *Hypatia*, Vol. 32, No. 1, p. 5-18.

Fernández, Ana María (2021): *Psicoanálisis. De los lapsus fundacionales a los feminismos del siglo XXI*. Buenos Aires: Paidós.

Freud, Sigmund (1914): "Introducción del Narcisismo". En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) En *Obras Completas*, Vol. 14, p. 65- 98. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.

Freud, Sigmund (1915): "Pulsiones y destinos de pulsión". En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.): *Obras Completas*, Vol. 14, p.105 - 121. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.

Freud, Sigmund (1925): "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos", en J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.): *Obras Completas*, Vol. 19, p. 259 – 276. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.

Giddens, Anthony (1992): *La transformación de la intimidad. Sexualidad y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra, 2012.

- González-Barrientos, Marcela y Napolitano, Stefania (2016): "El sueño amoroso y sus lógicas de guerra. Notas psicoanalíticas sobre el amor, el deseo y el odio, en *Psicología Clínica*, 28(3), 93-116. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pc/v28n3/06.pdf>
- Gunnarsson, Lena (2017): "Hetero-Love in Patriarchy: An Autobiographical Substantiation" en *Hypatia*, Vol.32, No. 1, p. 187-192.
- Héritier, Françoise (2007): *Masculino/Femenino II: Disolver la jerarquía* [2002]. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Hernando, Almudena (2003): "Poder, individualidad e identidad de género femenina", en A. Hernando (comp): *¿Desean las mujeres el poder?*, pp. 71-136). Madrid: Minerva Ediciones.
- Herrera Gómez, Coral (Septiembre 25, 2013): "El amor romántico como utopía emocional de la posmodernidad". <https://sociologos.com/2013/09/25/el-amor-romantico-como-utopia-emocional-de-la-posmodernidad/>
- Illouz, Eva (2009): *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Katz.
- Illouz, Eva (2012): *Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*. Madrid: Clave intelectual/Katz.
- Illouz, Eva (2014): *Erotismo de autoayuda. Cincuenta sombras de Grey y el nuevo orden romántico*. Madrid: Katz Editores.
- Jónasdóttir, Anna (1994): *Why women are oppressed*. Philadelphia: Temple University Press.
- Jónasdóttir, Anna (2009): "Feminist questions, Marx's method and the theorization of 'love power'", en A. Jónasdóttir, K. Jones (Eds.): *The political interests of gender revisited. Redoing theory and research with a feminist face*. p. 58-83. Manchester: Manchester University Press.
- Jónasdóttir, Anna (2011): "What kind of power is 'love power'?", en A. Jónasdóttir, V. Bryson, & K. Jones (Eds.): *Sexuality, gender and Power. Intersectional and Transnational Perspectives*, p. 45-59. New York: Routledge.
- Lacan, Jacques (1975): *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 20: Aún. 1972-1973*. Paidós, 1995.

- Lacan, Jacques (2009): *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 8: La transferencia. 1960-1961*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jacques (2012): "Televisión" [1973]. En *Otros Escritos* (p. 535-572). Buenos Aires: Paidós.
- Lagarde, Marcela (1996): "El género". En *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, p. 13-38. Madrid: Ed. horas y HORAS.
- Lamas, Marta (2013): *Cuerpo, sexo y política*. Ciudad de México: Océano.
- Miller, Jacques-Alain (2008): *El partenaire-síntoma. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*. Buenos Aires: Paidós.
- Millett, Kate (1970): *Política Sexual*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2017.
- Papp, Leanna; Liss, Miriam; Erchull, Mindy; Godfrey, Hester & Waaland-Kreutzer, Lauren (2017): "The Dark Side of Heterosexual Romance: Endorsement of Romantic Beliefs Relates to Intimate Partner Violence". En *Sex Roles*, Vol 76, No 1-2. p. 99-109.
- Recalcati, Massimo (2017): *La pratica del colloquio clinico. Una prospettiva lacaniana*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Rubin, Gale (1975): "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo". En M. Lamas (Comp.): *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, p. 35-91. Ciudad de México: Bonilla Artigas Ediciones, 2015.
- Ruiz Castillo, Piedad (2007): *El maltrato a la mujer. Enfoque psicoanalítico a través de su historia y su clínica*. Madrid: Síntesis.
- Ruiz, Emma (2003): "La entrevista como encuentro de subjetividades". *e-Gnosis*, (1). <https://www.redalyc.org/pdf/730/73000109.pdf>
- Salgado, Ana (2007): "Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos". *Liberabit*, Vol. 13, No. 13, p. 71-78. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Seebach, Swen & Núñez-Mosteo, Francesc (2016): "Is Romantic Love a Linking Emotion?", en *Sociological Research Online*, Vol 21, No 1, p. 1-12. <https://doi.org/10.5153/sro.3828>

- Segato, Rita (2010): *Las estructuras elementales de la violencia: Ensayo sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sprecher, Susan & Metts, Sondra (1989): "Development of the "romantic beliefs scale" and examination of the effects of gender and gender-role orientation", en *Journal of Social and Personal Relationships*, Vol 6, No 4, p. 387-411.
- Stenberg, Robert (1986): "A triangular theory of love", en Reis y Rusbult (Eds.): *Close Relationships: Readings in Social Psychology*, p. 213-227. New York: Psychology Press.
- Törnqvist, Maria (2011): "Love impossible: Troubling tales of eroticized difference in Buenos Aires", en G. Jónasdóttir, V. Bryson & K. B. Jones (Eds.): *Sexuality, Gender and Power: Intersectional and Transnational Perspectives*, p. 92-105. New York: Routledge.
- Tubert, Silvia (2001): *Deseo y representación: Convergencias de psicoanálisis y teoría feminista*. Madrid: Síntesis.
- Valles, Miguel (2002): *Entrevistas cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009.